

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantiza en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación a provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

JABON B. BAIN

ANTISEPTICO AL NAFTOL

Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está preparada es doce veces más antiséptico que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios a los cirujanos: se emplea en el mejor éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las enfermedades de la piel, «pústulas empinadas» etc.

Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amsterdam 43 París.

CAMAS INGLESAS

ESTILO ORIENTAL
COLCHONES DE MUELLER

De las principales casas del país y del extranjero.

49, Fuencarral, 49

EL AGUILA

Calle de Preciados, 3. Calle de Preciados, 3.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 60, 60 y 70 pesetas.

Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas.

Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.

Géneros para confeccionar a medida, en clases superiores.

Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.

Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO



Se admiten esquilas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación de puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz a partir del 1 de Enero de 1890.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clases artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y examinará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

Todo el mundo es artista, dibujante, impresor, litógrafo.

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.

El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado *La Pequeña Imprenta Universal*, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, Dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras.

Con ayuda del *Catálogo*, producto que hace parte de *La Pequeña Imprenta Universal*, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato un paisaje ó de un mapa, ó impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc.

Representante, calle de las Hileras, núm. 8, bajo, izquierda.

TALLER DE FOTOGRAFADO DE

ADOLFO ALABERN

Caridad, 10, bajo (Pacífico).

MADRID

LA PREVISION

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA

DOMICILIADA EN BARCELONA

PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8

CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.

Todo padre previsora, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida a prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y a plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. el Rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente a la muerte del inolvidable Monarca.

Delegaciones e inspecciones en todas las provincias. La de Madrid Alcalá, 68, principal.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.

Caramelos, pastillas y bombones finos.

Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA LAMPISTERIA DE MARIN

por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y baterías de cocina.

Latas de excelente petróleo, sin olor, a domicilio.

Taller de costuras.

12, Plaza de Herradores, 12.

SERVICIO PERMANENTE

TELEFONO 10-DESENGANO-10 NUM. 205

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE

JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.ª

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.

No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho

10-DESENGANO 10

SERVICIO PERMANENTE

SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Anuncios de **EMILIO CORTES Tudescos, 24**, es una de las que mejor cumplen las órdenes que se la confían, y a esto es debido la numerosa clientela con que cuenta. Se remiten tarifas a quien las pida.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados a precios convencionales.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo ó personalmente, a 50 céntimos de peseta línea.

Van en la tercera plana, antes de la cotización de Bolsa.

RAFAEL OCHOA.—ESPECIALIDAD en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería

Precios módicos.

1, Molino de Viento, 1

Se admiten esquilas de defunción hasta las tres de la tarde.

ASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares.

Platería de José del Río, Preciados, 23.

FABRICA DE CERERJA.—GERARDO Martín Benito.

22, San Bernardo, 22.

FABRICA DE ETIQUETAS DE relieve.—Cava de San Miguel, 7, 3.ª, Madrid. Taller de engomar papel.

EL PALACIO DE CRISTAL.—SE sirven comidas.

Santa Bárbara, 4, tienda.

PETROLIO REFINADO DE PRIMERA.—Tienda de loza fina y charrería.

Ruiz 7

REALIZACION de muebles.—Precio fijo.—Costanilla de los Angeles, 7, bajo.

—Gendarmes, traed la ramillettera, gritó el presidente.

—¡Oh! esto es horroroso, murmuró Morand ocultando su cabeza entre sus dos manos.

La ramillettera fué llamada y se colocó al pie de la tribuna, enfrente de la mujer de Tison, cuyo testimonio acababa de hacer capital el crimen de que se la acusaba.

Entonces se levantó su velo.

—¡Sofía! exclamo la mujer de Tison: ¡hija mía... tú aquí!

—Sí, madre mía, respondió dulcemente la joven.

—¿Y por qué estás entre dos gendarmes?

—¡Porque he sido acusada, madre mía!

—¿Tú... acusada! exclamó la mujer de Tison con angustia, ¿y por quién?

—¡Por vos, madre mía!

Un silencio espantoso, silencio de muerte sucedió de repente a la confusa gritería que reinaba en el salón, y el sentimiento doloroso de aquella horrible escena oprimió todos los corazones.

—¡Su hija! exclamaron multitud de voces, ¡su hija ¡desdichada!

Mauricio y Lorin miraban a la acusadora y a la acusada con un sentimiento de profunda compasión y de dolor respetuoso.

Después Simón ver el fin de aquella escena, en la que esperaba que Mauricio y Lorin seguirían comprometidos, trató de evitar las miradas de la mujer de Tison, que absorta y estupefacta no hacía más que mirar a su alrededor.

—¿Cómo te llamas, ciudadana? dijo el presidente, conmovido también, a la joven tranquila y resignada.

—Sofía Tison, ciudadano.

—¿Qué edad tienes?

—Diez y nueve años.

—¿Dónde vives?

—En la calle de Nonandieres, número 24.

—¿Eres tú la que has vendido al ciudadano municipal Lindey, que se halla en ese baneo, un ramo de claveles esta mañana?

—La hija de Tison se volvió hacia Mauricio, y después de haberlo mirado.

—Sí, ciudadano, yo soy, dijo.

La mujer de Tison miraba también a su hija con ojos dilatados por el espanto.

—¿Sabes que cada uno de esos claveles contenía un billete dirigido a la viuda de Capeto?

—Lo sé, respondió la acusada.

Un movimiento de horror y de admiración se notó en todo el salón.

—¿Por qué ofreciste esos claveles al ciudadano Mauricio?

—Porque le veía la faja de municipal, y sospechaba que iba al Temple.

—¿Quiénes son tus cómplices?

—No los tengo.

—¿Cómo ¿has tramado la conspiración tú sola?

—Si hay conjuración yo sola la he tramado.

—Pero sabía el ciudadano Murcio...

—¿Qué esas flores contenían billetes?

—Sí.

—El ciudadano Mauricio es municipal, el ciudadano Mauricio podía ver a la reina a cualquiera hora del día y de la noche, y si hubiese tenido que decir algo a la reina, no necesitaba escribir, pudiendo hablarla.

—¿Y no conocías al ciudadano Mauricio?

—Le había visto venir al Temple en la época en que yo estaba en compañía de mi madre; pero solo le conocía de vista.

—¡Lo ves, miserable! exclamó Lorin amenazando con el puño a Simón, que bajando la cabeza, aterrado al ver el giro que tomaban las cosas, quería huir de ser visto. ¿Ves lo que has hecho?

—¡Todas las miradas se fijaron en Simón con un sentimiento de indignación profunda.

—El presidente continuó.

—Puesto que eres tú la que has entregado el ramo, puesto que sabías que cada flor contenía un papel, debes saber también qué había escrito en ese papel.

—Ciudadano, dijo con firmeza la joven, he dicho todo lo que podía, y sobre todo, lo que quería decir.

—¿Y te negarás a contestar?

—Sí.

—¿Confías acaso en tu juventud y en tu hermosura?

—Yo no confío más que en Dios.

—Ciudadano Mauricio Lindey, dijo el presidente, ciudadano Jacinto Lorin, estáis libres: el Común reconoce vuestra inocencia, y hace justicia a vuestro civismo. Gendarmes, con-

ducid a la ciudadana Sofía a la cárcel de la sección.

Al oír la mujer de Tison estas palabras pareció despertarse: lanzó un espantoso grito, y quiso precipitarse para abrazar a su hija; pero los gendarmes se lo impidieron.

—Os perdono, madre mía, gritó la joven cuando se la llevaban los gendarmes.

La mujer de Tison lanzó un rugido salvaje y cayó como muerta.

—¡Qué hija tan noble y generosa! exclamó Morand con profunda emoción.

XXV.

EL BILLETE.

Después de los acontecimientos que acabamos de referir, ocurrió otra escena como complemento de aquel drama que comenzaba a desarrollarse en sus sombrías peripecias.

Aterrada la mujer de Tison por lo que acababa de pasar, abandonada de los que la habían acompañado, porque aun en el crimen involuntario hay cierta odiosidad, y es crimen muy grande el de una madre que mata a su hija, aunque sea por exceso de celo patriótico, la mujer de Tison, después de haber permanecido algún tiempo en absoluta inmovilidad, levantó la cabeza, miró a su alrededor, y viéndose sola lanzó un grito y corrió hacia la puerta.

Hallábase todavía estacionada aquí algunos curiosos más tenaces ó menos sensibles que los otros; al verla venir le abrieron paso, mostrándosele unos á otros con el dedo y diciendo:

—¿Ves esa mujer? Es la que ha denunciado a su hija.

La carcelera dió un grito de desesperación y se lanzó en la dirección del Temple; pero al llegar a la tercera parte de la calle de Miguel el Conde, se interpuso a su paso un hombre que ocultaba casi todo su rostro embozado en su capa.

—¿Estás ya contenta? le dijo; has asesinado a tu hija.

—¡Asesinado a mi hija! ¡asesinado a mi hija! exclamó la pobre madre; no, no es posible.

—Y sin embargo así es, puesto que tu hija está presa.

—¿Y a dónde le han llevado?

—A la Conserjería: desde allí partirá para el tribunal revolucionario, y ya sabes la suerte que espera a los que van a ese tribunal.

—Dejadme pasar, dijo la mujer de Tison, dejadme pasar.

—¿A dónde vas?

—A la Conserjería.

—¿Qué vés a hacer allí?

—A verla otra vez.

—No te dejarán entrar.

—Pero me dejarán acostarme en la puerta, vivir allí, dormir. Allí permaneceré hasta que salga, y a lo menos la verá otra vez.

—¿Y si alguno te prometiese devolverte tu hija?

—¿Qué decís?

—Te pregunto que si un hombre te prometiese devolverte tu hija, ¿harías lo que este hombre te digera?

—Todo por mi hija, todo por mi Sofía, exclamó la pobre madre retorciéndose los brazos con desesperación. Todo, todo, todo.

—Escucha, respondió el desconocido: Dios es quien te castiga.

—¿Y de qué?

—De los tormentos que has causado a una infeliz madre como tú.

—¿De quién hablaste? ¿qué queréis decir?

—Que has conducido muchas veces a tu prisionera a dos dedos de la desesperación, a que marchas tu misma en este momento por tus revelaciones y brutalidades. Dios te castiga conduciendo a la muerte a esa hija a quien tanto amas.

—Habéis dicho que había un hombre que podía salvarla. ¿Dónde está ese hombre? ¿Qué quiere? ¿Qué pide?

—Ese hombre quiere que ceses de perseguir a la reina, que la pidas perdón por los ultrajes que le has hecho, y que si conoces que esa mujer, que también es una madre que sufre, que llora y se desespera, puede salvarse por una circunstancia imposible, ó por un milagro del cielo, en vez de oponerte a su fuga, contribuyas a ella con todo tu poder.

—Escucha, ciudadano, dijo la mujer de Tison tú eres ese hombre, ¿no es verdad?

—¿Y qué?

—¿Eres tú quien prometes salvar a mi hija?

El desconocido guardó silencio.